

RECONSTRUCCIÓN VOLUMÉTRICA Y PUESTA EN VALOR DE LA CASA M DE COIMBRA DEL BARRANCO ANCHO DE JUMILLA (MURCIA)

VOLUMETRIC RECONSTRUCTION AND ENHANCEMENT OF “COIMBRA DEL BARRANCO ANCHO’S HOUSE M” FROM JUMILLA (MURCIA)

Carlos Chico^a, Juan Gallardo^b, Estefanía Gandía^c y Emiliano Hernández^d

^aServicios Técnicos del Ayto. de Jumilla, C. Cánovas del Castillo, 31, 30520, Jumilla, cchico@jumilla.org

^bPatrimonio Inteligente, Av. Adolfo Suárez (Ctra. De Lorca) km 1,5, 30890, Puerto Lumbreras, juangallardo@patrimoniointeligente.com

^cMuseo Municipal Jerónimo Molina de Jumilla. Pl. de Arriba, 30520, Jumilla, estefania_gandia88@hotmail.com

^dAcademia Alfonso X el Sabio, Pl. Preciosa 30008, Murcia, emilianohernandez22@gmail.com

How to cite: Carlos Chico Monreal, Juan Gallardo Carrillo, Estefanía Gandía Cutillas y Emiliano Hernández Carrión. 2022. Reconstrucción volumétrica y puesta en valor de la casa M de Coimbra del Barranco Ancho de Jumilla (Murcia). En libro de actas: II Simposio de Patrimonio Cultural ICOMOS España. Cartagena, 17 - 19 de noviembre de 2022. <https://doi.org/10.4995/icomos2022.2022.14939>

Resumen

Este trabajo presenta las obras de reconstrucción y puesta en valor de la denominada Casa M del yacimiento íbero de Coimbra del Barranco Ancho localizado en Jumilla (Murcia). Desde la elaboración del Plan Director del Conjunto arqueológico en el año 2016, se ha venido potenciando su valor patrimonial, científico, lúdico, didáctico y turístico, desembocando en la reproducción de una de las casas más importantes de las excavadas hasta la fecha, la casa M, sin duda, un paso más en la puesta en valor del yacimiento y su difusión.

Palabras clave: *Jumilla, Coimbra del Barranco Ancho, arquitectura, arqueología, patrimonio, reconstrucción, turismo, íberos*

Abstract

This research shows reconstruction and valorisation work carried out in House M from the Iberian site of Coimbra del Barranco Ancho located in Jumilla (Murcia). Since the Archaeological Site’s Master Plan was made in 2016, its heritage, scientific, recreational, educational and tourist value has been enhanced, leading to the reproduction of one of the most important houses excavated to date, House M, without doubt, one step further towards the site’s valorisation and dissemination.

Keywords: *Jumilla, Coimbra del Barranco Ancho, architecture, archaeology, heritage, reconstruction, tourism, Iberians.*

1. Introducción

El Conjunto arqueológico de Coimbra el Barranco Ancho (Jumilla, Murcia, España) está compuesto por un *oppidum*, tres necrópolis y un santuario de época ibérica, un poblado y su correspondiente necrópolis de la Edad del Bronce final, un poblado de la Edad del Bronce Pleno y un campamento al aire libre del Epipaleolítico. En él se lleva excavando e investigando desde 1977, lo que le ha conferido un potencial científico, cultural, turístico y didáctico sin precedentes en la Comarca. El año 2016 se elaboró un Plan director de Conjunto, en el que ya se apuntaba ese potencial científico, lúdico y didáctico, lo que se ha venido a reforzar con la construcción de la reproducción de una de las casas más emblemáticas de las excavadas hasta la fecha, la casa M. Toda la intervención ha sido guiada por los principios recogidos en la Carta de Venecia de 1964, las cartas del *Restauro* de 1972 y 1987, la Carta de Lausana de 1990 y la Carta de Cracovia sobre la conservación y restauración del patrimonio construido de 2000, desde ICOMOS. Cabe destacar la Carta internacional

para la gestión del patrimonio arqueológico, redactada en 1990 por el ICAHM, comité científico internacional de ICOMOS, donde por fin se establece una definición moderna del concepto de patrimonio arqueológico.

Al mismo tiempo, todo el proyecto se enmarca dentro de la Ley 16/1985, de 25 de junio, de Patrimonio Histórico Español, donde se establece en su Título Preliminar, artículo 2 que de conformidad con lo establecido en los artículos 46 y 44, 149.1.1, y 149.2 de la Constitución, la Administración debe garantizar la conservación del Patrimonio Histórico Español, así como promover el enriquecimiento del mismo y fomentar y tutelar el acceso de todos los ciudadanos a los bienes comprendidos en él. A nivel regional, la Ley 4/2007, de 16 de marzo, de Patrimonio Cultural de la Región de Murcia, tiene por objeto la protección, conservación, acrecentamiento, investigación, conocimiento, difusión y fomento del patrimonio cultural de la Región de Murcia, incluido el Patrimonio Arqueológico.

No nos vamos a detener de la importancia que tiene la musealización de los yacimientos arqueológicos, el valor añadido que le imprime a los potenciales antes añadidos, sobre todo social, turístico y didáctico, al que indudablemente hay que sumar la difusión y el acercamiento al gran público, para que los usuarios lo disfruten de una forma ordenada, evitando la masificación y las visitas incontroladas, lo que implica la creación de puestos de trabajo y la elaboración de material didáctico para la población escolar, llegando así a todos los segmentos de la sociedad.

2. El Conjunto Arqueológico de Coimbra del Barranco Ancho

El conjunto ibérico de Coimbra del Barranco Ancho está situado en la falda norte del Pico del Maestre, a unos 700 m s. n. m., en la estribación septentrional de la Sierra de Santana, a 4,5 km al suroeste del núcleo urbano de Jumilla. Esta ubicación le ofrece una posición geoestratégica fundamental controlando visualmente todo el valle de la Rambla del Judío, una vía de comunicación natural que une el río Segura con el Altiplano, permitiendo el control de las rutas comerciales que existirían en este territorio. A su vez, está perfectamente comunicado con otros yacimientos de peso como el Cerro de los Santos, Pozo Moro, Minateda o los Villares, constituyendo un enclave de gran importancia para el control del área, no sólo más inmediata, sino con un centro de referencia geopolítico, económico y religioso a nivel comarcal.

El conjunto arqueológico está formado por el poblado, un santuario y un grupo de tres necrópolis de incineración (García Cano, 1997): necrópolis de la Senda, necrópolis del Poblado y necrópolis del Barranco, respondiendo sus nombres a su localización geográfica, con un total de 287 tumbas excavadas. En cuanto al poblado, se trata de un *oppidum* en altura fuertemente amurallado con una entrada en el Este, flanqueada por dos bastiones de planta cuadrangular. La muralla tendría una longitud entre 70-75 metros. En el área intramuros los asentamientos se distribuyen en terrazas sirviendo los muros de los aterrazamientos como paredes de las viviendas. Hasta la fecha se han excavado las casas A, B, C, D, G, H, I, M, N y Ñ. Las casas rectangulares, con una o varias estancias como es el caso de la casa I o M. Los muros presentan un zócalo de mampostería sobre el que se disponía una pared de ladrillos de adobe de gran tamaño. La techumbre estaba confeccionada con una cubierta vegetal endurecida con barro para impermeabilizarlo y darle consistencia. Las paredes interiores estaban enlucidas con yeso blanco y los suelos eran de tierra apisonada, cubiertos con esteras de esparto.

El yacimiento es citado por primera vez por el Canónigo Lozano Santa (1800) a finales del siglo XVIII, sin embargo, su localización se perderá en el olvido hasta que fue hallado de nuevo por D. Jerónimo Molina, quien llevará a cabo la primera excavación arqueológica en 1955 junto con sus alumnos (Molina García, 1976). Será en 1977 cuando la Universidad de Murcia entre en escena de la mano de su Catedrática de Arqueología, la Dra. Ana María Muñoz Amilibia, dando lugar a trabajos sistemáticos de excavación, primero en el Poblado y, posteriormente en la necrópolis del Poblado (1980-1983), produciéndose en 1981 el hallazgo del famoso pilar-estela de los jinetes. Este descubrimiento permitió situar al yacimiento entre los asentamientos más importantes de la geografía ibérica. A partir de 1985 los trabajos de excavación fueron dirigidos por el equipo de la Dra. Muñoz, destacando el Dr. José Miguel García Cano. Con varias interrupciones, a partir de 2015, se desarrolla un Plan Director centrado en la puesta en valor de los restos habitacionales exhumados, actuaciones de conservación de infraestructuras, así como la adecuación de los accesos y recorridos interiores. Las actuaciones tendentes a la excavación se centran en la casa M y el Sector Puerta. Finalmente, entre 2020 y 2021, se lleva a cabo la reconstrucción de la casa M con una subvención de la Dirección General de Bienes Culturales de la CARM.

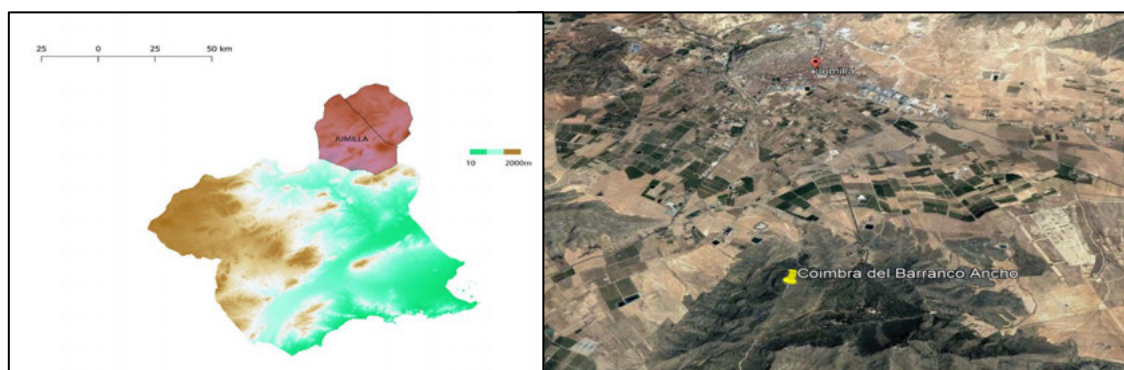


Fig. 1 Localización del yacimiento de Coimbra del Barranco Ancho.

3. Excavación de la Casa M

Durante dos campañas, las de los años 2015 y 2016, uno de los equipos se centró en la excavación de la denominada Casa M, localizada en el lado noroeste del poblado de Coimbra del Barranco Ancho. Aunque las excavaciones de J. Molina García de los años cincuenta del pasado siglo habían afectado levemente a la casa, en su ángulo SO, la excavación sistemática permitió recuperar todos los enseres y el ajuar completo de la vivienda, así como poder documentar toda su estructura interna.

Los muros están levantados con un zócalo de piedra de la zona sin labrar, trabadas con barro, y enlucidas a ambas caras, de 100 cm de altura. Sobre el zócalo se terminan de levantar las paredes con grandes bloques de adobe, de 60 x 40 x 12'5 cm, y la techumbre es de colañas de madera, de 10 cm de diámetro, sobre las que se colocaba el cañizo y sobre este una mezcla de barro, cenizas y elementos vegetales sobre el que se colocaban piedras para evitar que se levantase por la fuerza del viento. El pavimento se encuentra unos 45 cm por debajo del nivel de calle, al igual que ocurre con el resto de casas del *oppidum* de Coimbra del Barranco Ancho. Se accede por la puerta del lado este, descendiendo por tres escalones. En una superficie total de 45 m², hay dos estancias, una de 35 m², donde han hallado todo el material, y otra más pequeña, en el lado sur, que estaba afectada por las referidas, de 10 m². En la habitación mayor, había dos rebancos adosados a las paredes norte y sur, el primero con un pequeño escabel de adobe para poner los pies. Ambos bancos estaban pintados de rojo almagra. En el muro oeste se levantan una serie de alacenas cuadrangulares en adobes. Aproximadamente en el centro de la estancia había un hogar del tipo “eschara”, con un piso de barro y adobe enlucido; en el ángulo NO había un horno de reducidas dimensiones, posiblemente para fundir plomo y hacer lañas. En el lateral este, cerca de la puerta se encontró una solera de piedras que sería la base de un molino circular de mano y junto al hogar se halló una gran base de piedra cuasi cuadrada, que era la base del pilar (posiblemente de madera) que sujetaba las vigas sobre las que se colocaban las colañas del techo.

Del material encontrado destacan las herramientas: dos azadas de gran tamaño, tres hoces, un podón, todas hechas en hierro, además de una amoladera. De la vajilla se encontraron ocho platos de cerámica fina, decorados con motivos geométricos, cuatro de borde al exterior recto y los otros de borde entrante; dos vasos plásticos en forma de paloma (*askoi*) decorados también en rojo, dos vasos de perfil quebrado decorados con motivos geométricos, un bol de cuerpo profundo, cuatro pateritas utilizadas como lucernas, un levas, restos de tres embudos, dos vasijas grandes decoradas a base de grandas y hojas de hiedra, un vasito geminado y un ánfora. También se hallaron dos grandes parrillas de hierro, de formas rectangulares, de 64 x 44 cm y 13 asadores y de 75 x 64 cm y 17 asadores. Se encontró una cuerda de esparto calcinada del tipo guita, de la que se calcula que se conservan más de 500 m. Por último, se encontraron varias decenas de granos de cebada desnuda (*Hórdeum vulgare*).



Fig. 2 Proceso de excavación de la Casa M.

4. El proyecto

El Excmo. Ayuntamiento de Jumilla concurrió en 2018 a las “Subvenciones a Ayuntamientos de la Región de Murcia para la realización de intervenciones en yacimientos arqueológicos y paleontológicos de titularidad municipal”, resultando la propuesta de intervención de la Casa M del Poblado Ibérico de Coimbra del Barranco Ancho una de las propuestas adjudicatarias. La propuesta presentada incluía la restauración volumétrica de la vivienda y la adecuación de su entorno, así como la consolidación de una serie de estructuras anexas y la planificación para la evacuación de aguas. Todas estas actuaciones perseguían una doble finalidad. Por un lado, se pretendía la conservación de las estructuras excavadas y documentadas, así como todas las del entorno. En segundo término, se toma la idea de realizar una reconstrucción in situ de una de las viviendas, la casa M excavada en su totalidad, lo que permitirá hacernos una idea de la magnitud del yacimiento, reconocer el escenario, entorno y vida de un poblado ibérico y concebir el arquetipo de una vivienda ibérica a escala real. Este controvertido ejercicio de anastilosis será totalmente reversible como mandan las recomendaciones y legislación relativa a la conservación y restauración del Patrimonio Cultural. Por tanto y por encargo del Excmo. Ayuntamiento de Jumilla, el arquitecto D. Francisco José Fernández Guirao, colegiado en el COAMU con el nº1.339, procede al desarrollo del proyecto PByE de Restauración volumétrica y adecuación del entorno de la casa M del poblado ibérico de Coimbra. Barranco Ancho (Jumilla). La finalidad de este proyecto era la restauración volumétrica y asegurar la salvaguarda de los restos arqueológicos encontrados, facilitando una lectura unitaria y la comprensión del bien.

Para ello, se siguieron los siguientes criterios arqueológicos, arquitectónicos y museográficos extraídos de la Carta de Venecia, de 1964; las cartas del *Restauro*, de 1972 y 1987; y la Carta internacional para la Protección del Patrimonio Arqueológico, de 1990:

- Reconocimiento del valor histórico del patrimonio teniendo en cuenta que la restauración comienza desde el momento mismo de la excavación.
- Conservación *in situ*.
- Necesidad de equipos interdisciplinarios, con la presencia de arqueólogos y restauradores.
- Datación de las intervenciones mediante la aplicación de placas con la fecha de intervención.
- Investigación previa. Se recogió una exhaustiva información tratando de evitar la restauración hipotética y enfatizando la comprobación empírica.
- Mantenimiento de todas las fases constructivas.
- Diferenciación entre partes originales y restauradas.
- Reversibilidad.

Las actuaciones a desarrollar vinieron por un lado impuestas por el estado de conservación de los restos, por su antigüedad, por los requisitos de sus valores arqueológicos y culturales y por las nuevas necesidades y programa funcional pedido por el promotor y autorizado por la DGCRM. Para la protección y conservación de los elementos construidos en arcilla se

contempló necesario la cubrición de estos mediante algún tipo de estructura. Con el objetivo de que no se produjera una alteración visual de la composición original de la vivienda se propuso restituir la volumetría de la vivienda con técnicas y materiales actuales que no dañen o puedan producir la degradación de los restos arqueológicos.

Se consolidaron las estructuras de mampostería que conformaban los zócalos de la casa M. Se utilizaron piedras de un tamaño y color similar a las del muro intervenido, cuidando seguir las hiladas existentes. Se construyó una hilada de sacrificio de mampostería similar a la original, a modo de regularización. Previamente se colocó una lámina de geotextil para proteger los restos arqueológicos de los nuevos aportes, al mismo tiempo que, permitió la delimitación de la estructura muraria antigua con respecto a la nueva, facilitando así la reversibilidad de la intervención si fuera necesario. El objetivo de la hilada de sacrificio es proteger la coronación de las estructuras arqueológicas de la acción directa de los agentes climáticos. Las estructuras originales están, en su mayoría, realizadas con mampuesto trabado con tierra extraída de las proximidades del yacimiento o con un mortero de cal. Para levantar los alzados de los muros se ha realizado la construcción de muros de carga sobre la estructura original con ladrillo cerámico perforado (panel) lo que permitirá reducir el peso propio sobre los muros de mampostería originales disminuyendo, en consecuencia, la carga sobre los mismos. Estos muros se revistieron, tanto por su cara exterior como por el interior, al modo tradicional mediante una argamasa compuesta por áridos, cal y paja. Como guiño a las técnicas constructivas originales, por la cara interior se ha dejado vistos pequeños paños de adobes que favorecen la didáctica y la interpretación de la metodología constructiva original de la casa. Como sistema de cubrición se ha optado por una estructura de cubierta a un agua, compuesta por vigas de madera apoyadas sobre los muros de carga y con pendiente de evacuación de pluviales. Sobre la estructura principal de la cubierta se ha colocado un cielo raso de cañizo sintético y paneles sándwich para impermeabilizar e impedir la filtración de agua al interior. Como acabado final se ha instalado una capa frondosa de brezo que reproduzca la cobertura original de la vivienda íbera.



Fig. 3 Reconstrucción de la casa M de Coimbra del Barranco Ancho.

5. La obra

5.1. Estado previo de la casa M

Para la reconstrucción de la denominada casa M de Coimbra del Barranco Ancho se ha respetado en todo momento el principio recogido en la Carta de Cracovia del año 2000 (punto 10) de respetar la función original y asegurar la compatibilidad con los materiales y las estructuras existentes, así como los valores arquitectónicos. La casa M se encuentra totalmente excavada en el momento del inicio de la obra. Tiene una planta casi cuadrangular de 7 m de lado, ligeramente irregular con un muro quebrado en uno de sus lados. El nivel del suelo del interior de la casa está a una cota inferior al de la calle, confiriéndole un aspecto semienterrado, siendo necesario descender hasta 3 peldaños para superar la diferencia de cota que llega hasta los 40 cm. Estos peldaños que aún se conservaban junto con el resto de los muros de piedra perimetrales eran grandes piedras de la zona, ligeramente de mayor tamaño que las utilizadas en la composición de los muros. El suelo interior está ligeramente inclinado siguiendo la misma dirección que la orientación principal de la casa que NO-SE, siendo en el lado SE donde se ubica la puerta de acceso.

Los restos arqueológicos sobre los que arrancaría la reconstrucción volumétrica de la casa consistían en gruesos muros de piedra colocadas a hueso de unas 5 a 7 hiladas a modo de zócalo estructural o portante sobre el que descansaría el resto de muro hasta alcanzar la cubierta, esta vez a base de adobe. Las piedras empleadas, propias del lugar, tienen tamaños que oscilan entre 15 y 35 cm de forma irregular y sin devastar.

5.2. Logística. Inicio de los trabajos

La obra de reconstrucción volumétrica de la casa M empieza con unas actuaciones previas tan complejas o más que la propia reconstrucción de la edificación, esto es el transporte de los materiales y herramientas al lugar de trabajo, al lugar de la obra. La complejidad de lugar y su accesibilidad tan limitada, a través de una senda sobre un terreno pedregoso y muy escarpado, hace imposible el transporte de los pesados materiales con cualquier medio de transporte terrestre a motor. Se estudió el uso de animales de carga para el transporte de materiales menos pesados, tales como burros o caballos, pero finalmente se desestimó, por las características de la senda.

Finalmente se optó por una solución cuanto menos curiosa y muy llamativa, el uso de un helicóptero para el transporte previamente paletizado y asegurado. Todo ello bajo el estricto protocolo de seguridad de la empresa especialista en este tipo de operaciones que limitaba el peso máximo de carga en cada porte y dio las instrucciones oportunas para el acopio y preparado de los materiales y herramientas antes de su transporte. Con todo ello y a pesar de la agilidad del piloto y el personal de apoyo en tierra se tardó casi un día entero en el transporte de todo lo necesario para poder ejecutar la obra hasta su lugar.

5.3. Ejecución de la obra

La ejecución de la obra se hizo conforme a lo establecido en el Proyecto Básico y Ejecución redactado por Francisco José Fernández Guirao, llevando a cabo tanto la construcción de nuevos elementos constructivos como la restauración de los ya existentes y sobre los que sería necesario intervenir.

Durante el transcurso de la obra se tuvieron que tomar algunas decisiones a la vista de algunos inconvenientes que fueron surgiendo. Los más relevantes que merece la pena mencionar fueron dos: el primero de ellos consistió en el cambio de dirección de la vertiente del tejado. Según el Proyecto, el tejado a un agua debía desaguar hacia el lado oeste. Siguiendo lo estipulado en cuanto a la altura de los nuevos muros y teniendo en cuenta el soterramiento de casa, sumado a la pendiente que debía llevar el tejado, se generaba un muro de casi 4 m de altura en el lado este, puesto que el dintel de la puerta de acceso, descentrado hacia el lado oeste limitaba la inclinación del tejado, no pudiéndose reducir. Por ello se optó por cambiarlo de sentido para desaguar hacia el lado este de forma que así se podía reducir también su inclinación, dando una altura interior de los muros razonable. La otra gran decisión y a la vista de ausencia de información en el Proyecto fue la apertura de dos huecos apaisados en uno de los lados de la casa, para proporcionar iluminación natural y ventilación. Todo ello intentando mantener la sintonía y coherencia con el tipo de edificación en el que se estaba actuando.

Muros de piedra. La reconstrucción de los muros, inevitablemente se hizo con materiales actuales de ladrillo cerámico sobre los existentes de piedra que forman el zócalo, para posteriormente revestirlos con un mortero a base de cal, tierra extraída en el propio entorno y fibra vegetales también de la zona, todo ello buscando un tono de color térreo y lo más natural posible integrado en el lugar. Los muros preexistentes de piedra se limpiaron y trataron con un fungicida y algicida para, finalmente, consolidarlos antes de proceder a la ejecución de los nuevos.

Sobre estos nuevos muros descansa el entramado a base de madera de pino aserrada, que forma toda la estructura perimetral y transversal de apoyo de los paneles que forman la cubierta. Esta, por último, se cubrió exteriormente de brezo a base de esparto sobre el que se colocaron mampuestos de tamaño medio para protegerlo del viento. Interiormente se revistió la cubierta con un cañizo a modo de cielo raso. El revestimiento interior se hizo a base de una pasta de cal y fibras vegetales, con acabado rugoso tradicional.

En el muro intermedio de gran espesor que divide la casa en dos espacios, se realizó la imitación de lo que sería un muro construido con bloques de adobe con una pasta fabricada in situ igual a la utilizada en el revestimiento exterior a base de cal, tierra y fibras vegetales extraídas del lugar, con sus dimensiones de canto y testa originarios formando sólo una hilada que por su ancho característico sería suficiente para construir un muro de ese espesor. Además, se reconstruyeron las

alacenas y dos rebancos de adobe que aún se conservaban restos de gran calidad, en los que quedaban definidos su forma, anchura y materialidad. Para ello se utilizaron técnicas de consolidación a base de inyecciones de resinas conglomerantes para la fijación y refuerzo de las partes más inestables o dañadas, que servirían de base para la posterior reconstrucción del conjunto con adobe. Finalmente, los rebancos se cubrieron con almagra para conferirles más resistencia y durabilidad.

En cuanto a las superficies resultantes, todo ello dio como resultado a la reconstrucción volumétrica de la casa M con las siguientes superficies: construida: 68,35 m² y útil: 47,80 m². Con respecto a la climatología, fue favorable durante los primeros meses, pero se tornó totalmente adversa en los meses de diciembre y enero, con las nevadas propias del temporal Filomena que recorrió la península ibérica durante esos meses. Además, por su propia ubicación, en lo alto de una colina, sin protección de vegetación, también estaba sometida al azote el viento, lo que convirtió la intervención en algo que por unos momentos fue poético y por otros totalmente épico. De hecho, se tuvieron que parar temporalmente los trabajos por las bajas temperaturas que podían afectar a los materiales conglomerantes fabricados *in situ* y por la integridad de los propios trabajadores.



Fig. 4 Interior de la casa M.

6. Potencial turístico-cultural

La comprensión del pasado es fundamental para entender el presente y el futuro, y contribuye a preservar las culturas pretéritas. En este sentido, la arqueología tiene un gran potencial como fuente de recursos turísticos ayudando al visitante interesado a valorar su propio pasado y fomentar la conservación y difusión del patrimonio. De esta forma, el patrimonio arqueológico al aire libre emerge como un recurso atractivo que alude a nuestra identidad y nos vincula con la naturaleza en actividades de ocio y cultura. Este es uno de los objetivos marcados desde un principio en el proyecto de reconstrucción de la Casa M del yacimiento ibérico de Coimbra del Barranco Ancho: extraer su potencial turístico-cultural. No existe una definición concreta del término turismo arqueológico, debemos hablar más bien de turismo cultural y para entenderlo es fundamental acudir a la Carta de Turismo Cultural aprobada en la XII Asamblea General de ICOMOS en 1999, donde se prima la conservación del patrimonio y de la puesta en valor de los mismos para el desarrollo local y económico.

No debemos olvidar que el turismo es uno de los sectores económicos más importantes de nuestro país, sin embargo, en las últimas décadas se aprecia un cambio de tendencia en la demanda turística, centrada en el citado turismo cultural. La musealización del yacimiento de Coimbra del Barranco Ancho permite el desarrollo de un turismo cultural desestacionalizado, es decir, no dependerá de una época concreta del año ni de la meteorología, como los destinos de sol y playa, con una marcada estacionalidad. En este caso, se conseguirá aportar un flujo constante de turistas a lo largo de todo el año. Además, este potencial turístico del yacimiento repercute en la propia conservación del yacimiento ya que parte de los ingresos que se obtengan de las visitas turísticas revertirán en la protección y conservación del mismo.

Otro potencial importante derivado de la explotación turística del yacimiento es la creación de empleo. Se prevé que estas necesidades turísticas hagan surgir nuevos puestos de trabajo entre los que destacan arqueólogos que investiguen y proporcionen nuevos datos sobre el yacimiento, así como puestos de guías turísticos, gestores culturales y animadores socioculturales. Por otro lado, con la musealización de la casa M y posterior accesibilidad al yacimiento de Coimbra de

Barranco Ancho, se prevé la creación de una ruta arqueoturística así como la potencialización de la ruta ya existente, la Ruta de los Íberos, multiplicando su potencial turístico y difusión. No debemos olvidar la importancia de la creación de programas educativos, colaboraciones con colegios e institutos, talleres infantiles y actividades adaptadas a ellos donde se les enseñe la importancia cultural y turística del yacimiento, así como la actividad profesional que en él se desarrolla.

Para su desarrollo turístico, el yacimiento se ha dotado de los componentes materiales y humanos necesarios y cuenta con las condiciones óptimas para recibir visitantes, destacando la colocación de cuatro carteles informativos sobre los atractivos del conjunto arqueológico con un diseño uniforme y funcional; la creación de áreas específicas para descansar mediante la instalación de bancos de madera procedentes del material sobrante en la reconstrucción de la casa M, la planificación de visitas guiadas una vez al mes con guías turísticos oficiales desde la Concejalía de Turismo del Ayuntamiento de Jumilla y la accesibilidad al yacimiento mediante el arreglo del camino de acceso, con ancho suficiente para el paso de vehículos, así como la senda de ascenso al yacimiento. Además, se ha reforzado el acceso mediante la instalación de una rampa de acceso a modo de pasarela de trames.



Fig. 4. Vista aérea de la casa M en el yacimiento de Coimbra del Barranco Ancho.

Referencias

- Almagro, M., y Lorrio, A. (2011). Teutates, el héroe fundador y el culto heroico al antepasado en Hispania y en la keltike. Madrid, España: Real Academia de la Historia.
- Blázquez, J. M. (1988). Iberian Art with Greek influence: The funerary monument of Jumilla (Murcia, Spain). *American Journal of Archaeology*, 92, 503-508.
- Fletcher, D., Pla, E., y Alcacér, J. (1965). La bastida de Les Alcuses (Mogente, Valencia). Valencia, España: Diputación Provincial de Valencia-Institución Alfonso el Magnánimo.
- García, J. M. (1994). El pilar estela de Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla, Murcia). *Revista de Estudios Ibéricos*, 1, 173-202.
- García, J. M. (1997). Las necrópolis ibéricas de Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla, Murcia) I. Las excavaciones y estudio analítico de los materiales. Murcia, España: Universidad de Murcia.
- García, J. M., Gallardo, J., Ramos, F.; Martínez, J. J., Hernández, E., Gualda, R., y Crespo, J. (2016). Plan director del conjunto arqueológico Coimbra del Barranco Ancho, Jumilla, Murcia. Murcia, España: Patrimonio Inteligente.
- Izquierdo, I. (1997). Granadas y adormideras en la cultura ibérica y el contexto del Mediterráneo antiguo. *Pyrenae*, 28, 65-98.
- Lozano, J. (1980). Bastitania y Contestania del Reino de Murcia, con los vestigios de sus ciudades subterráneas. Murcia, España: Real Academia Alfonso X el Sabio.
- Lozano, J. (1976). Historia antigua y moderna de Jumilla. Murcia, España: Ayuntamiento de Jumilla.
- Molina, J., Molina, M. C., y Nordström, S. (1976). Coimbra del Barranco Ancho, Jumilla, Murcia. Valencia, España: Diputación Provincial de Valencia.
- Muñoz, A. M. (1983). Cipo funerario ibérico decorado con esculturas. *XVII CNA*. Universidad de Zaragoza, Zaragoza, España.
- Muñoz, A. M. (1987). La escultura funeraria de la necrópolis de Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla, Murcia). *APL XVII-1*, 229-255.
- Page, V., García, V., Iniesta, A., y Ruiz, M. J. (1987). Coimbra del Barranco Ancho. Diez años de excavaciones. Murcia, España: Dirección Regional de Cultura.
- Pérez- Juez, A. (2006). Gestión del Patrimonio Arqueológico. Barcelona, España: Ariel.
- Santanaca, J., y Masriera, C. (2012). La arqueología reconstructiva y el factor didáctico. Gijón, España: Ediciones TREA.